

## La Génesis del Matrimonio

De Juan Calvino, *Comentarios sobre el Primer Libro de Moisés llamado Génesis* John King (Edimburgo, Escocia: Calvin Translation Society, 1843), Vol. I, 128-137, énfasis añadido, inglés actualizado, y notas al pie añadidas por Pastor Pedro.

### Génesis 2:18-25

**18.** Y el Señor Dios dijo: *No es bueno que el hombre esté solo; Lo haré un ayudante adecuado para él.*

**19.** Y de la tierra el Señor Dios formó toda bestia del campo, y toda ave del aire; y los llevó a Adán *para ver cómo los llamaría; y todo lo que Adán llamó a toda criatura viviente, ese era su nombre.*

**20.** Y Adán dio nombres a todo el ganado, y a las aves del cielo, y a toda bestia del campo; pero para Adán no se encontró una ayuda para él.

**21.** Y el Señor Dios hizo caer sobre Adán un sueño profundo, y él durmió, y tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar;

**22.** Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

**23.** Y Adán dijo: "Esto es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ella será llamada Mujer, porque fue sacada del Hombre.

**24.** Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

**25.** Y ambos estaban desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaron.

### ***Como regla general, la naturaleza del hombre requiere matrimonio.***

**18.** *No es bueno que el hombre esté solo.* Moisés ahora explica el diseño de Dios al crear a la mujer; es decir, que debería haber seres humanos en la tierra que pudieran cultivar la sociedad mutua entre ellos.

Sin embargo, puede surgir la duda de si este diseño debe extenderse a la progenie, porque las palabras simplemente significan que, dado que no era conveniente que el hombre estuviera solo, se debe crear una esposa, que podría ser su ayudante. Yo, sin embargo, tomo el significado de esto, que Dios comienza, de hecho, en el primer paso de la sociedad humana, pero diseña incluir a otros, cada uno en su lugar apropiado. El comienzo, por lo tanto, implica un principio general, que **el hombre fue formado para ser un animal social**. Ahora bien, la raza humana no podría existir sin la mujer; y, por lo tanto, en la conjunción [unión] de los seres humanos, ese vínculo sagrado es especialmente conspicuo, por **el cual el esposo y la esposa se combinan en un cuerpo y una sola alma**; como la naturaleza misma enseñó a Platón, y a otros de la clase más sólida de filósofos, a hablar.

### ***El matrimonio fue ordenado por Dios para el bien de la humanidad.***

Pero aunque Dios pronunció, con respecto a Adán, que no sería provechoso para él estar solo, sin embargo, no restringo la declaración solo a su persona, sino que la considero como una ley común de la vocación del hombre, de modo que cada uno debe recibirla como se dijo a sí mismo, que la **soledad no es buena, con la excepción sólo de aquel a quien Dios exime como por un privilegio especial [es decir, por el don especial del celibato]**.

Muchos piensan que el celibato conduce a su beneficio, y por lo tanto, se abstienen del matrimonio, para que no sean miserables. No sólo los escritores paganos han definido eso como una vida feliz que se pasa sin esposa, sino que el primer libro de Jerónimo, *Contra Joviniano*, está lleno de reproches petulantes, por los cuales intenta hacer que el matrimonio sagrado sea odioso e infame. A estas malvadas sugerencias de Satanás, que los fieles aprendan a oponerse a esta declaración de Dios, por la cual **Él ordena la vida conyugal [casada] para el hombre, no para su destrucción, sino para su salvación.**

*Lo haré un ayudante.* . . . Ciertamente, no se puede negar que la mujer también, aunque en segundo grado, fue creada a imagen de Dios; De lo cual se deduce que lo que se dijo en la creación del hombre pertenece al sexo femenino. Ahora, puesto que Dios asigna a la mujer como ayudante del hombre, **no sólo prescribe a las esposas la regla de su vocación para instruir las en su deber, sino que también declara que el matrimonio realmente demostrará a los hombres el mejor apoyo de la vida.**

***Las diferencias entre el estado corrupto del matrimonio en este mundo caído y la belleza del matrimonio como Dios lo ordenó.***

Por lo tanto, podemos concluir que **el orden de la naturaleza implica que la mujer debe ser la ayudante del hombre.** El proverbio vulgar, de hecho, es que ella es un mal necesario; pero **más bien se escucha** la voz de Dios, que **declara que la mujer se da como compañera y asociada al hombre, para ayudarlo a vivir bien.** Confieso, de hecho, que en este estado corrupto de la humanidad, la bendición de Dios, que se describe aquí, no se percibe ni florece; pero la causa del mal debe ser considerada, a saber, que el orden de la naturaleza, que Dios había designado, ha sido invertido por nosotros.

Porque si la integridad del hombre hubiera permanecido hasta el día de hoy tal como fue desde el principio, esa institución divina se discerniría claramente, **y la más dulce armonía** reinaría en el matrimonio; porque **el esposo miraría hacia arriba con reverencia a Dios; la mujer en esto sería una asistente fiel para él; y ambos, con un consentimiento, cultivaría una relación santa, amistosa y pacífica.**

Ahora, ha sucedido por nuestra culpa, y por la corrupción de la naturaleza, que esta felicidad del matrimonio, en gran medida, ha perecido, o, al menos, está mezclada e infectada con muchos inconvenientes. De ahí surgen luchas, problemas, tristezas, disensiones y un mar ilimitado de males; Y por lo tanto, se deduce que los hombres a menudo son perturbados por sus esposas, y sufren a través de ellas muchos desalientos.

Sin embargo, el matrimonio no era capaz de ser tan viciado [desgarrado] por la depravación de los hombres, que la bendición que Dios una vez ha sancionado por Su palabra debería ser completamente abolida y extinguida. Por lo tanto, en medio de muchos inconvenientes del matrimonio, que son los frutos de la naturaleza degenerada, queda algún residuo del bien divino; Como en el fuego aparentemente sofocado, algunas chispas aún brillan.

***Los deberes matrimoniales de hombres y mujeres***

Sobre este punto principal depende otro, que las mujeres, siendo instruidas en su deber de ayudar a sus maridos, deben estudiar para mantener este orden divinamente

designado. También es parte de los hombres considerar lo que deben a cambio a la otra mitad de su especie, porque la obligación de ambos sexos es mutua, y con esta condición es la mujer asignada como ayuda al hombre, para que él pueda ocupar el lugar de su cabeza y líder.

Una cosa más debe notarse, que, cuando la mujer es llamada aquí la ayuda del hombre, no se hace alusión a esa necesidad a la que estamos reducidos desde la caída de Adán; porque la mujer fue ordenada para ser la ayudante del hombre, a pesar de que él había permanecido en su integridad [es decir, pureza sexual libre de lujuria pecaminosa]. Pero ahora, dado que la depravación del apetito [sexual] también requiere un remedio, tenemos de Dios un doble beneficio; Pero este último beneficio es accidental [es decir, no está de la esencia del matrimonio].<sup>1</sup>

*Adecuado o apropiado para él.* . . . [Por lo tanto] se refuta el error de algunos, que piensan que la mujer fue formada solo por el bien de la propagación [tener hijos], y que restringen la palabra "bueno", que se había mencionado últimamente, a la producción de descendencia. No creen que una esposa fuera personalmente necesaria para Adán, porque hasta ahora estaba libre de lujuria<sup>2</sup>; como si ella le hubiera sido dada sólo para el compañero de su aposento, y no más bien para que ella pudiera ser la asociada inseparable de su vida<sup>3</sup>. . . .

**19. Y de la tierra formó el Señor Dios, etc.** Esta es una exposición más amplia de la oración anterior, porque dice que, de todos los animales, cuando habían sido puestos en orden, no se encontró ninguno que pudiera ser conferido y adaptado a Adán; ni había tal afinidad de la naturaleza, que Adán podía elegir para sí mismo un compañero de por vida de cualquier especie. Tampoco esto ocurrió por ignorancia, ya que cada especie tenía

---

<sup>1</sup> Antes de la caída, el matrimonio se le daba principalmente al hombre porque necesitaba compañía y un ayudante. El matrimonio no era necesario para prevenir la inmoralidad sexual, porque, antes de la caída, el hombre no luchaba con la lujuria sexual o la inmoralidad. Ahora, después de la caída, el matrimonio es necesario tanto para evitar la soledad innecesaria como para remedio para la inmoralidad sexual y los deseos ardientes. Si bien Adán no necesitaba el matrimonio como un remedio para la inmoralidad, también debemos notar que Dios dio el don y el placer de las relaciones sexuales a Adán y Eva antes de la caída, y por lo tanto el sexo es un regalo natural de Dios para los hombres y mujeres que Él creó. Muchos en la historia de la iglesia denigraron erróneamente la relación sexual entre marido y mujer como algo carnal o de la naturaleza caída del hombre o inherentemente pecaminoso, mientras que a menudo al mismo tiempo exaltaban la procreación (el tener hijos). Al denigrar la relación sexual, incluso dentro del pacto del matrimonio, no dieron la debida consideración a Dios como el Autor de los deseos y necesidades sexuales de la humanidad, que eran completamente puros, buenos y santos antes de la caída. Si bien las parejas cristianas nunca deben exaltar este aspecto del matrimonio en un ídolo, tampoco deben sentir culpa o pensar erróneamente en las necesidades y deseos que les da su Creador por naturaleza. Dios dice que "honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla" (Hebreos 13:4).

<sup>2</sup> Aunque Adán estaba libre de lujuria, eso no significa que careciera de deseos sexuales ni que la unión de marido y mujer careciera de placer. La singularidad de Adán está en que antes de la caída, sus deseos eran completamente puros, santos y confinados a su esposa, sin excepción.

<sup>3</sup> El matrimonio no se trata solo de sexo, tener hijos o criar hijos; El propósito primero y principal del matrimonio es proporcionar una relación pura y sacrificial, marcada por la amistad amorosa, la ayuda mutua, la intimidad intensa y la compañía de por vida.

pasó en revisión delante de Adán, y él les había impuesto nombres, no precipitadamente, sino por cierto conocimiento; Sin embargo, no había una proporción justa entre él y ellos.

Por lo tanto, **a menos que se le hubiera dado una esposa del mismo tipo que él, habría permanecido desprovisto de una ayuda adecuada. . . .**

**21.** *Y el Señor Dios hizo caer un sueño profundo, etc.* Aunque para las personas profanas este método de formar a la mujer puede parecer ridículo, y algunos de ellos pueden decir que Moisés está tratando con fábulas, sin embargo, para nosotros brilla la maravillosa providencia de Dios aquí; porque, con el fin de que la conjunción de la raza humana pudiera ser la más sagrada, se propuso que tanto hombres como mujeres surgieran de uno y el mismo origen. Por lo tanto, creó la naturaleza humana en la persona de Adán, y de él formó Eva, para que la mujer fuera sólo una porción de toda la raza humana. Este es el significado de las palabras de Moisés que hemos tenido antes (Génesis 1:28): "Dios creó al hombre... Los hizo varón y hembra".

De esta manera Adán fue enseñado a reconocerse a sí mismo en su esposa, como en un espejo; y Eva, a su vez, a someterse voluntariamente a su marido, como si fuera sacada de él. Pero si los dos sexos hubieran procedido de diferentes fuentes, habría habido ocasión de desprecio mutuo, envidia o contenciones.

. . . Estoy más a favor de una conjetura diferente [con respecto al significado de este pasaje], a saber, que algo fue tomado de Adán, para que pudiera abrazar, con mayor benevolencia, una parte de sí mismo. Perdió, por lo tanto, una de sus costillas; Pero, en lugar de ello, se le concedió una recompensa mucho más rica, ya **que obtuvo un fiel asociado de vida**; porque **ahora se veía a sí mismo, que antes había sido imperfecto, completo en su esposa.** Y en esto vemos una verdadera semejanza de nuestra unión con el Hijo de Dios; porque se debilitó para tener miembros de su cuerpo dotados de fuerza.

Mientras tanto, debe notarse que Adán había sido sumergido en un sueño tan profundo, que no sintió dolor; y además, que ni la ruptura había sido violenta, ni se percibió ninguna necesidad de la costilla perdida, porque Dios llenó tanto la vacuidad con carne, que su fuerza permaneció intacta; solo se eliminó la dureza del hueso. Moisés también usó intencionalmente la palabra *edificar*, para enseñarnos que en la persona de la mujer la raza humana estaba por fin completa, lo que antes había sido como un edificio recién comenzado. . . .

### ***La santidad del matrimonio***

**22.** *Y la trajo, etc.* Moisés ahora relata que **el matrimonio fue instituido divinamente**, lo cual es especialmente útil para ser conocido; porque puesto que Adán no tomó una esposa para sí mismo a su propia voluntad, sino que la recibió como ofrecida y apropiada a él por **Dios, la santidad del matrimonio** aparece más claramente, porque **reconocemos a Dios como su Autor.**

**Cuanto más se ha esforzado Satanás por deshonar el matrimonio, más debemos vindicarlo [el matrimonio] de todo reproche y abuso, para que pueda recibir su debida reverencia.** De esto se deduce que los hijos de Dios pueden abrazar una vida conyugal [casada] con una conciencia buena y tranquila, y los esposos y las esposas pueden vivir juntos en castidad y honor. El artificio de Satanás al intentar **la difamación**

**del matrimonio** era doble: **primero**, que por medio del odio [desgracia] que se le atribuye pudiera introducir la ley pestilente del celibato; y, **segundo**, que las personas casadas pudieran entregarse a cualquier licencia que quisieran.

Por lo tanto, al mostrar la dignidad del matrimonio, debemos eliminar la superstición, para que no impida en lo más mínimo que los fieles usen castamente la ordenanza legal y pura de Dios; y además, debemos oponernos a la lascivia de la carne, para que los hombres puedan vivir modestamente con sus esposas. Pero si ninguna otra razón nos influyó, sin embargo, esto solo debería ser abundantemente suficiente, que **a menos que pensemos y hablemos honorablemente del matrimonio, el reproche se adjunte a su Autor y Patrón, porque tal Dios es descrito aquí como siendo por Moisés.**

**23.** *Y Adán dijo, etc.* . . . El sueño profundo fue enviado sobre Adán, no para ocultarle el origen de su vida, sino para eximirlo del dolor y los problemas, hasta que recibiera una compensación tan excelente por la pérdida de su costilla.

*Esto ahora es hueso de, etc.* . . . Adán indica que algo le había faltado; como si hubiera dicho: Ahora por fin he obtenido un compañero adecuado, que es parte de la sustancia de mi carne, y en quien contemplo, por así decirlo, otro yo. Y le da a su esposa un nombre tomado del hombre<sup>4</sup>, para que por este testimonio y esta marca pueda transmitir un memorial perpetuo de la sabiduría de Dios. . . . [Es] de ser observado que el término hebreo no significa nada más que la mujer del hombre.

***El matrimonio es la relación principal y más sagrada perteneciente a la sociedad humana.***

**24.** *Por lo tanto, el hombre se irá.* Se duda si Moisés aquí presenta a Dios como hablante, o continúa el discurso de Adán, o, de hecho, ha agregado esto, en virtud de su oficio como maestro, en su propia persona. El último de ellos es el que más apruebo. Por lo tanto, después de haber relatado históricamente lo que Dios había hecho, también él demuestra el fin de la institución divina. **La suma del todo es que entre los oficios pertenecientes a la sociedad humana, este es el principal, y por así decirlo el más sagrado, que un hombre debe unirse a su esposa.** Y amplifica esto con una comparación superañadida, que el marido debe preferir a su esposa a su padre.<sup>5</sup> Pero el padre se dice ser dejado, *no porque el matrimonio separe a los hijos de sus padres, o prescinda de otros lazos de la naturaleza, porque de esta manera Dios estaría actuando en contra de sí mismo.* Sin embargo, mientras que la piedad del hijo hacia su padre debe cultivarse asiduamente y debe considerarse inviolable y sagrada, sin embargo, Moisés habla tanto del matrimonio como para mostrar que es menos legal abandonar a una esposa que a los padres. Por lo tanto, aquellos que, por causas leves, permiten precipitadamente los divorcios, violan, en un solo particular, todas las leyes de la naturaleza y las reducen a nada. Si debemos hacer un punto de conciencia para no separar a un padre de su hijo, es una maldad aún mayor disolver el vínculo que Dios ha preferido todos los demás.

---

<sup>4</sup> La palabra inglesa *woman* (*mujer*) es una contracción de *womb-man* (*matriz-hombre*).

<sup>5</sup> Por lo tanto, la relación entre los cónyuges es mayor que la relación entre los padres y sus hijos. Tener hijos, criar hijos y entrenar a los hijos es extremadamente importante, y sin embargo, la relación entre marido y mujer debe ser la primera en orden e importancia.

*Serán una sola carne.* Aunque el antiguo intérprete latino ha traducido el pasaje "en una sola carne", sin embargo, los intérpretes griegos lo han expresado con más fuerza: "Los dos serán una sola carne", y así Cristo cita el lugar en Mateo 19:5. Pero aunque aquí no se mencionan *dos*, sin embargo, no hay ambigüedad en el sentido; porque Moisés no había dicho que Dios había asignado muchas esposas, sino solo *una* a un hombre; y en la dirección general dada, había puesto a la esposa en el número singular. Permanece, por lo tanto, que el vínculo conyugal [matrimonial] subsiste entre dos personas solamente, de lo cual se desprende fácilmente, que nada está menos de acuerdo con la institución divina que la poligamia.

Ahora, cuando Cristo, al censurar los divorcios voluntarios de los judíos, aduce como su razón para hacerlo, que "no fue así en el principio" (Mateo 19:5), ciertamente ordena que esta institución sea observada como una regla perpetua de conducta. Al mismo punto, Malaquías recuerda a los judíos de su propio tiempo: "¿No los hizo uno desde el principio? teniendo un remanente del Espíritu?" (Malaquías 2:15). Por lo tanto, no hay duda de que la poligamia es una corrupción del matrimonio legítimo. . . .

**25.** *Y ambos estaban desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaron.*

Ahora lo estima lo suficiente como para decir que en nuestra naturaleza incorrupta, no había nada más que lo que era honorable; De lo cual se deduce que todo lo que es vergonzoso en nosotros, debe ser imputado a nuestra propia culpa, ya que nuestros padres no tenían nada en sí mismos que fuera impropio hasta que fueron contaminados con el pecado.